

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
Uruguay, 1262 casi esq. YI

Aparece los Sábados
Bajo el Patronato del Consejo Superior
de los Círculos Católicos de Obreros
del Uruguay

ADMINISTRADORES:
Arnaldo Pedro Parrabère

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, sábado 26 de Noviembre de 1932

AÑO XXXIV — (PORTE PAGADO)

Núm. 2828.

COMUNISMO E INCAISMO

En la conferencia que dictó el Padre Franceschi en el Círculo Católico de Obreros sobre Comunismo, expresó, entre otras muchas, dos ideas que es menester tener siempre presente cuando se estudia los progresos de esta ideología en la América Latina.

En primer lugar, la capacidad de resistencia de América al Comunismo, la cual tiene su expresión, en la espiritualidad de la raza. Todas las naciones del derecho, la moral, la política, conservan sin embargo, un contenido cristiano capaz de resistir el impulso conquistador del Comunismo.

No es pues por aquí, por donde el Comunismo tenga abiertas sus posibilidades.

En segundo lugar, hay una zona de América, la occidental, que está padeciendo angustias de razas oprimidas: es el llamado Incaismo. No es problema rioplatense, como dijimos, sino un problema del Pacífico. Parte de Chile, Perú, Ecuador, Venezuela, Colombia, Bolivia, tienen vivo e inquietante ese problema.

No es menester buscar las causas; nos basta con atestiguar la existencia de este fenómeno, que ha dado origen a muchas producciones, desde las puramente literarias que toman los motivos del fenómeno, hasta los ensayos sociológicos que tratan de provocar una conciencia continental.

Demasiado complejo es el problema para estudiarlo aquí. Lo que se ha dicho del imperialismo americano, tiene parte activa en él. También lo tiene el fenómeno histórico de la diferenciación de razas. Y también entra aquí los factores del analfabetismo y del embrutecimiento, mantenidos de propósito, en esta considerable porción del pueblo.

Lo cierto es, que por unas causas o las otras, existe en América una clase de seres: indios, mestizos, que viven bajo un régimen de completa servidumbre; que son explotados bárbaramente en las industrias o tráficos que se han asentado en los respectivos países; que han sido inferiorizados de propósito por el extranjero avisado y por el gobernante nacional influído por el extranjero, y que esta opresión, genera una actitud rebelde de esas masas, de las que ya comenzamos a tener pruebas, en los últimos movimientos revolucionarios, los que no son más que un preludio de otros de mayor entidad.

El peligro Comunista, el real, el que ya se ha hecho sentir especialmente en Chile, es el de una subversión violenta de esas masas, con el fin de atacar a esos hombres, la cultura o si se quiere la civilización americana.

En esto los rusos han mostrado su vieja habilidad. Esto ya lo habían hecho en Europa. Buscaron allí, la propagación del Comunismo por medio de un problema de raza. Por eso dice Henri Massis, "Germanismo, eslavismo, he ahí la fuente donde se alimenta todo lo que está en rebelión contra el Occidente. Es a su contacto, cómo las viejas herejías asiáticas, siempre dispuestas a surgir desde que la solaridad de Europa está atacada, se galvanizan y despiertan sus fuerzas adormecidas." "Filosofía alemana, misticismo ruso, tales son los medios elegidos." "Protestantes, teósofos, ocultistas, devotos de Anni Besant, discípulos de la mind-cure, son los que sostienen las empresas de los nacionalistas orientales."

Ha sido pues un problema de raza, y usando todos los medios de rebelión contra la fuerza espiritual del Cristianismo, que ha obrado el Comunismo en Europa, mejor dicho en el Occidente.

Se presenta aquí en América, con la misma táctica. Es un problema de raza lo que explota; es una cultura sobre la que obra; es para atentar contra otra cultura por lo que ha buscado al indio, al mestizo, al hombre de servidumbre. Es esa la masa mejor preparada para una rebelión. Es la raza que nada tiene que perder. Son los desposeídos naturales, son los que más sienten la angustia de la opresión, tal vez porque son los que sienten aun, las resonancias de las pasadas grandezas incaicas.

Lo cierto es que los Comunistas y los Protestantes, obran de consuno sobre el indio, aunque aquí con fines distintos. El protestante propicia al hombre o empresario del dólar, en tanto que el bolchevique, propicia la revolución contra gobiernos e imperialismos.

Y tal vez pocos los hayan estudiado mejor que los Protestantes.

En esa obra de tanto interés americano, que ha publicado la Federación de la Juventud Católica, — obra con datos preciosos sobre muchos problemas americanos, y lo que es aun mejor: con datos preciosos sobre las aspiraciones protestantes en América, — se encuentra una descripción acertada de ese problema del indio.

No es fácil saber el número de indios americanos; pero para que se vea la cantidad del peligro si los discípulos de Moscú triunfan en la confusión de esa masa, baste saber, que en tanto que unos hacen subir el número de indios a 5.000.000 otros lo hacen ascender a 10.000.000.

Estos indios están, según la comprobación de todos los viajeros y según la declaración de Ignacio Calderón, diplomático boliviano en la Comisión de Cooperación, "en una cruel miseria". Dicen los informes protestantes que la Iglesia Católica ha hecho algo por ellos.

La mayoría de esa población indígena, está distribuida en Perú, Bolivia y Ecuador. Hay tres regiones: Norte, con el 75% de indios; Centro, con el 30%; Sur, con el 55%.

La población del Perú, tiene el 55% de indios; Bolivia el 50% de indios y 27% de mestizos; Ecuador, el 75%; Colombia, el 10% de indios de pura sangre.

Estos indios, según ese informe, están degradados por el contacto con la civilización. El alcohol es la moneda corriente; se practica con ellos el tráfico de esclavos; son explotados por los invasores; viven en pleno salvajismo.

Muchos de esos datos han sido atacados en la mencionada publicación, por la autorizada opinión del que hace el contralor de los mismos; pero de cualquier manera y para los fines nuestros, que son los de llamar la atención sobre un problema grave, que tenemos cerca, no va al caso la discusión de cifras.

Los Soviéticos han dado muestras de su gran viveza conquistadora, al incidir sus movimientos revolucionarios sobre esa masa explotada con gran culpa de los blancos.

Lo que buscan los Comunistas, es un punto de apoyo en los indios, en los que se habría formado conciencia de la rebelión.

La Iglesia busca la evangelización del indio. Sus misiones en Ecuador, en el Amazonas y en otras regiones de América, nos lo comprueban. Los mismos protestantes lo reconocen con reconocimiento más o menos taimado.

A través de las narraciones que hemos leído en revistas y en el órgano del Vaticano, respecto a las misiones Salesianas, se ven las dificultades enormes con las que se lucha en ese afán de redención del indio. Hay razas de indios como los jíbaros, totalmente indómitas, en los que continúan reaparecer los instintos sanguinarios de venganza de sus mayores.

Es una obra difícil que merece bien de la civilización, por dos razones: porque da cultura a los que no la poseen, y porque nos frena "el punto de apoyo Comunista". Tal vez un movimiento en favor de esas Misiones, de su multiplicación, del arbitrio de sus recursos, fuera una obra efectiva de defensa americana, contra la peligrosa invasión moscovita. Es bueno ir meditando algo de esto.

Marco Vinicio.

SINTONIZANDO DE TODO...

DE SABADO A SABADO

Bernard Shaw silbado

A Bernard Shaw, lo han silbado en Berlín.

¿Cómo ha demorado esta silbatina que todos esperábamos! Pero aunque tardía, ha llegado. Porque ¿que otra cosa merece un hombre de pensamiento puesto a hacer contorsiones divertidas?

El pecado de Bernard Shaw, ha estado en diferenciar su obra de su persona, buscando el comentario de la segunda.

Cuando la persona, no es una maravilla de santidad o de gragejo, si se empeña en destizarse, cae fácilmente en lo ridículo.

Ya nos había dicho Chesterton en su "Ortodoxia" que el "loco, es aquél que ha perdido todo, menos la razón".

Pero éste Bernard Shaw, es un cuero, que se hace el loco, siendo también un alocado en su cordura. De ahí que tiene de todo, menos de razón.

Es algo así como un payaso intelectual.

No piensa en serio nada, y se esmera en la contradicción, en el cambio, en la postura.

Esto ha hecho que le aplauda toda la prensa del mundo, quizás porque el pueblo siempre es el pueblo y necesita de payasos.

Pero ya estaba cansando su retrato en todos los periódicos, sus anécdotas simples, sus frases intranscendentales. Se le ha silbado en Berlín. Es un retorno del buen sentido, que ahora sí, hay que aplaudir con entusiasmo.

Los ministros de la dictadura

Se han publicado las declaraciones de los Ministros de la dictadura.

Unos culpan al Rey, otros a la disciplina, otros a Primo de Rivera. Muy pocos afrontan la responsabilidad.

Debió ser un espectáculo desconcertante, para la noción que se tiene del valor humano.

De las que hemos leído, sólo el general Navarro fué digno consigo mismo. Los demás se disculparon ante la nueva dictadura que les hace cargos.

Ni siquiera fueron dignos de aquél dictador, que con todos sus errores tuvo, de todo, menos de cobardía.

El nuevo delito soviético

El gobierno soviético ha dictado un nuevo decreto, indigno del más atrasado de los régimes burgueses: el obrero que falle al trabajo sin aviso, perderá su empleo, su habitación y alimentos por el término de seis meses.

Se ha erigido en delito, la falta al

lidad nacional y sin contralor intelectual.

Esto es lo que nos interesa y sobre eso es que necesitamos artículos explicativos.

En lo demás, cabe el adagio popular: "Mal de muchos, consuelo de..."

Los combates en las "canchas"

El partido de football que se disputó en la Argentina entre River e Independiente, se convirtió en campo de lucha moderna, con los instrumentos recientemente inventados con ese fin: botellas de todas clases, piedras, etc.

También éste, se ha hecho viril deporte. El público no puede mirar tranquilo un partido. Hay que ganar y hacer ganar.

Esto demuestra el espíritu capitalista del pueblo. Aunque cause asombro la afirmación, es la verdad. Lo que caracteriza al mundo actual, es precisamente eso: el móvil de la ganancia.

Hay que ganar cada vez más.

Pero esto se le endosaba exclusivamente a los capitalistas y aquí está el error.

¿Por qué se hace política, sino para ganar? ¿Por qué muchos hacen literatura sino para ganar? ¿Y por qué viven muchos, si no es exclusivamente para ganar?

Pues el football, sigue la regla general.

No se juega por jugar, ni se va al partido para ver jugar. Se juega para ganar, y se va al partido para ver ganar... Y si es necesario combatir, se combate. Y si es necesario el uso de armas, ahí están todas al alcance, desde los antiguos de juego hasta las modernas de vidrio. ¡Pero cuidado con las imitaciones! Nosotros andamos cerca de reproducir esos espectáculos.

En esto, estamos más atrasados que los argentinos. La guerra en el football, es el fin de un ciclo. Ellos ya llegaron; nosotros no hemos llegado todavía, sino que los argentinos, que no nos han podido ganar ni el campeonato de football, ni el de tennis, ni el de basket-ball, nos vayan a ganar en los combates de las canchas!!!

El espectáculo de las amazonas

Hoy corren en Maroñas, un conjunto de damas, que han considerado más propio de sus sexos, el dejar las rudas, crueles, ingratas tareas domésticas, para dedicarse a un deporte — si así puede llamarse a un juego que tantos desastres económicos y morales ha producido — de montar caballos, saltar obstáculos y dirigir ganancias en el afán de la velocidad.

No habría nada de particular en que nuestras mujeres montaran a caballo. Lo hicieron nuestras antiguas damas. Pero eso de que se vayan a exhibir en Maroñas, al estilo hombro, para dar "el espectáculo" a los hombres, es una de esas cosas que sólo justifica, la mala vanidad o el torpe ocio.

La mujer que se disminuye en su feminidad — eso debían saberselo de memoria las mujeres — no provocan nunca los sentimientos honestos que justifican su misión. Divierten al hombre, le dan ocasión para festejar la "hombra", pero se guardarán muy bien de tomarlas en serio como mujeres.

Haciendo tantas cosas que hacer en el hogar, en el propio y en el pobre hogar ajeno, no puede uno con-

DE LA DOCTORA ESTHER DE CACERES GLOSANDO A SAN FRANCISCO SAN FRANCISCO Y LA CIENCIA

Continuación del número anterior.
II
LA INFLUENCIA DE SAN FRANCISCO

Este principio rigió la vida de Francisco de Asís. Por eso pudo decir, emocionado, su ilustre comentarista Jorge Joergensen al ir haciendo el relato de esa vida maravillosa: "¡Cómo amó este hombre!..."

Si; sin proponérselo influyó enormemente en la filosofía cristiana; sin proponérselo influyó en la marcha de la Iglesia; en el desarrollo de la Reforma; en el proceso psicológico y social de la Edad Media.

Fuó fuerte como la Ciencia pero fuó más fuerte que la Ciencia. ¿Por qué? Porque tenía el alma llena del fuego sagrado de Dios. Porque supo amar, extraordinariamente, a todo lo que le rodeaba. Porque amó a los hombres, a las flores, las estrellas, más allá de ellos mismos, con un Amor trascendentalizado, agudamente tendido al Cielo. Por esto su muerte fuó tan bella como había sido su vida.

Y qué importante es una muerte bella! Tránsito para la inmortalidad, anhelo pura de liberación, hay que pasárla con alegría, con el alma clara, y la Esperanza cantando como el más ágil pájaro...

Esto no lo enseña la Ciencia; esto tan importante, tan fundamental, que es saber morir, sólo el Amor de Dios lo enseña, y la santa confianza en días eternos.

PASIÓN CELESTE

Por eso Francisco de Asís que no fuó hombre de ciencia sino criatura llena de la pasión celeste, supo morir, y nos enseña, con los últimos días de su vida, ese arte de morir con paz alegre, de entrar dignamente en el Reino que nos prometió, con dulce seguridad, el Maestro de las generosidades más finas e inolvidables.

Debilitado por sus trances de Ex-

tasis, por su larga vida llena de trabajos, por sus austeras penitencias, Francisco ya entregando su cuerpo cada día más y más a la hermana Tierra.

Ha recibido la gracia de los Santos Estígmatis; por ellos se hermanas más con él. Lleva; un ansius angustioso, febril, que llena su belleza a San Francisco, que situó su belleza sin haber captado y gustado todo lo que hay en el de sobrenatural. Sabatín dice: "Se puede no comprender quién es este hombre y el misterio cristiano que encierra, pero no se le puede negar. La gran novedad que trajo Jesucristo al mundo fuó la unión con el Padre Celeste. Y esta unión la predijo como el fondo y la substancia de la nueva vida a la cual llamó a los hombres. San Pablo comprendió tan bien este pensamiento del Maestro que algunos años después pudo lanzar este grito que hoy todavía nos estremece: "He sido crucificado con Cristo, y vivo yo, mejor dicho, no soy yo quien vivo sino que Cristo vive en mí". San Francisco hizo suyo este grito y no lo trasmite como una enseñanza. Y para que ésta fuese escuchada por nosotros llegó que fuó en la cima de los sufrimientos, Dios le imprimió "el último sello que sus miembros llevaron en 2 años. Hí ala a Francisco, como nos lo representa la tradición legendaria, de pie dentro de la roca de Asís, mirando a los siglos, y repitiendo cada uno de nosotros las palabras de Cristo: "Si alguien quiere ser mi discípulo, renuncie a sí mismo y tome su cruz y sigame."

Como dice un experimentalista eminentemente, el caso de San Francisco es único y frente a él la ciencia tiene bien poco que decir. Dice: "Y compulsa el hecho y declara honradamente como ante un milagro, que no sabe nada."

La santidad está muy lejos de la diabesis sanguínea o de la influencia del sistema nervioso sobre el organismo, como está también muy por encima de todos los hechos nerviosos y de todos los hechos psíquicos que la Neurología y la Psicología pueden estudiar. Podrá la Ciencia decir alguna palabra sobre la constitución psicológica del santo; pero nunca llegará a sorprender el recinto donde la santidad se elabora. Más todavía: para comprender a San Francisco hay

que estar lejos de la actitud de la Ciencia.

NO SOY YO

Tocamos aquí a uno de los elementos más potentes y más misteriosos de la vida cristiana. Nos lo dice un hombre que ha amado mucho a San Francisco, que situó su belleza sin haber captado y gustado todo lo que hay en el de sobrenatural. Sabatín dice: "Se puede no comprender quién es este hombre y el misterio cristiano que encierra, pero no se le puede negar. La gran novedad que trajo Jesucristo al mundo fuó la unión con el Padre Celeste. Y esta unión la predijo como el fondo y la substancia de la nueva vida a la cual llamó a los hombres. San Pablo comprendió tan bien este pensamiento del Maestro que algunos años después pudo lanzar este grito que hoy todavía nos estremece: "He sido crucificado con Cristo, y vivo yo, mejor dicho, no soy yo quien vivo sino que Cristo vive en mí". San Francisco hizo suyo este grito y no lo trasmite como una enseñanza. Y para que ésta fuese escuchada por nosotros llegó que fuó en la cima de los sufrimientos, Dios le imprimió "el último sello que sus miembros llevaron en 2 años. Hí ala a Francisco, como nos lo representa la tradición legendaria, de pie dentro de la roca de Asís, mirando a los siglos, y repitiendo cada uno de nosotros las palabras de Cristo: "Si alguien quiere ser mi discípulo, renuncie a sí mismo y tome su cruz y sigame."

Los dolores eran lacerantes; no podían dormir, ni descansar; sufría mucho. Pero su corazón estaba alerta. Y en esa celda oscura, sobre su lecho duro de tierra, San Francisco escribió su Canto del hermano Sol. ¡Qué preparación para morir!

HERMANO FUEGO...

Llegan los médicos y han de cautelarle los ojos. Cuando el enfermo sintió el chirrido del instrumento exclamó:

— Hermano fuego, noble y útil entre las criaturas que creó el Altísimo! Sé conmigo bueno en esta hora por el amor que siempre te tuve y te tengo en honor del Señor que te creó. Y en seguida lo bendijo con la señal de la cruz.

Después cuando ya el fuego iba quemando en lo profundo las carnes enfermas, todavía dijo el Santo:

— Puedes quemar más si te parece pues no he sentido dolor alguno.

Y cuando pregunta a su médico qué piensa de su enfermedad, y el médico lo contesta:

— Creo que es incurable y que será tu muerte hacia fines de septiembre o principios de octubre, Francisco está sereno y devotamente encuentra las dulces palabras:

— Bienvenida seas, mi hermana muerte.

CRISTO OS ENSEÑE...

Entonces vienen días de suprema dulzura, de grande amor; desde su lecho el Santo bendice a la ciudad de Asís y a sus hermanos; tiene ternuras de madre para ellos:

— Os bendigo como puedo y más de lo que puedo. Yo hice lo que es mío; lo que es vuestro, Cristo os enseñe...

Y todavía les dijo:

— Cuando me veais acercarme a la agonía pondréme desnudo en el suelo y haced que el cuerpo, ya difunto, yásga tendido sobre la Tierra.

A la hora del crepúsculo del 3 de octubre, rodeaban el lecho los Frailes Menores. Cuando cesaron de cantar el Cántico del Hermano Sol, rompió el moribundo, con voz débil y sobre humana energía, el silencio religioso de la hora...

— Su voz ya rota iba diciendo el Santo de David:

— Mi voz clama a Jehová

— Mi voz implora al Eterno.

... Y la voz rota se iba abriendo paso entre la música del aire, como un lilo de agua clara, como una luz eterna.

— Tú eres refugio mío. Saca mi alma de la prisión para que abale tu nombre... Así, llegó la muerte así el silencio eterno llegó a la boca de San Francisco de Asís y encontró en ella la postura alabanza... Así suyo morir, cantando las glorias de Dios, el que, humilde, despojado de la Ciencia del mundo, pero sabio de sus secretos eternos nos está señalando con su vida maravillosa el camino de la eternidad, de la perfección de la ciencia verdadera, de la perfecta ciencia; que es la ciencia del amor y de la búsqueda terca de Dios.

— Y bien, ¿qué posición correspondió a la mujer en esa especial construcción social? Podemos afirmar que no entró en la relación social como un elemento aislado, como un valor individual, sino como integrante de la familia, que es organismo, jerarquía y por tanto coordinación y autoridad. ¿Fué esta situación más o menos justa que la actual? No cabe duda de que tuvo en su favor, libertad y respeto; no sólo respeto en el concepto vulgar de la palabra, sino respeto como valor individual. Así la mujer tuvo el derecho del voto. Pasó por sobre este problema, sin hacer cuestión de él, pero aclarando, sí, que no se opone a la catolicidad de la mujer el ser "feminista" y "sufragista". (Lee Monseñor Franceschi acertadas opiniones de Serilliangas).

— Fué más respetada que en la época actual. La caballería interpretaba como la defensa de viudas y huérfanas; es una institución netamente cristiana, y el principio del caballero es perfectamente católico: defiende a Dios y a su dama.

— Tú eres además una intensísima víspera de la misericordia. La mujer dejó de considerarse como parte integrante de la familia para mitrarse únicamente como un individuo. Bien puede decirse que se tratara de un siglo no solamente antifeminista, sino antifemenino. Se les dan libertades, la de trabajar, la de divorciarse, la de echar la capa al toro; se dignificó, como lo vemos

PRIMERA CONFERENCIA

Esta debe ser nuestra posición frente al motivo de la conferencia. Tenemos ante nosotros un grave y hondo problema que estudiar. Pero sobre todo un problema urgente. No nos está dado transferirlo a las generaciones del futuro. Es nuestro

adán monte Albérra; adán monte de los Angeles. Adán queridísimo hermano hialeón; te doy gracias por el amor que me has dado. Adán peñascoso;

— Bienvenida seas, mi hermana muerte.

CRISTO OS ENSEÑE...

Entonces vienen días de suprema dulzura, de grande amor; desde su lecho el Santo bendice a la ciudad de Asís y a sus hermanos; tiene ternuras de madre para ellos:

— Os bendigo como puedo y más de lo que puedo. Yo hice lo que es mío; lo que es vuestro, Cristo os enseñe...

Y todavía les dijo:

— Cuando me veais acercarme a la agonía pondréme desnudo en el suelo y haced que el cuerpo, ya difunto, yásga tendido sobre la Tierra.

A la hora del crepúsculo del 3 de octubre, rodeaban el lecho los Frailes Menores. Cuando cesaron de cantar el Cántico del Hermano Sol, rompió el moribundo, con voz débil y sobre humana energía, el silencio religioso de la hora...

— Su voz ya rota iba diciendo el Santo de David:

— Mi voz clama a Jehová

— Mi voz implora al Eterno.

... Y la voz rota se iba abriendo paso entre la música del aire, como un lilo de agua clara, como una luz eterna.

— Tú eres refugio mío. Saca mi alma de la prisión para que abale tu nombre... Así, llegó la muerte así el silencio eterno llegó a la boca de San Francisco de Asís y encontró en ella la postura alabanza... Así suyo morir, cantando las glorias de Dios, el que, humilde, despojado de la Ciencia del mundo, pero sabio de sus secretos eternos nos está señalando con su vida maravillosa el camino de la eternidad, de la perfección de la ciencia verdadera, de la perfecta ciencia; que es la ciencia del amor y de la búsqueda terca de Dios.

— Y bien, ¿qué posición correspondió a la mujer en esa especial construcción social? Podemos afirmar que no entró en la relación social como un elemento aislado, como un valor individual, sino como integrante de la familia, que es organismo, jerarquía y por tanto coordinación y autoridad. ¿Fué esta situación más o menos justa que la actual? No cabe duda de que tuvo en su favor, libertad y respeto; no sólo respeto en el concepto vulgar de la palabra, sino respeto como valor individual. Así la mujer tuvo el derecho del voto. Pasó por sobre este problema, sin hacer cuestión de él, pero aclarando, sí, que no se opone a la catolicidad de la mujer el ser "feminista" y "sufragista". (Lee Monseñor Franceschi acertadas opiniones de Serilliangas).

— Fué más respetada que en la época actual. La caballería interpretaba como la defensa de viudas y huérfanas; es una institución netamente cristiana, y el principio del caballero es perfectamente católico: defiende a Dios y a su dama.

— Tú eres además una intensísima víspera de la misericordia. La mujer dejó de considerarse como parte integrante de la familia para mitrarse únicamente como un individuo. Bien puede decirse que se tratara de un siglo no solamente antifeminista, sino antifemenino. Se les dan libertades, la de trabajar, la de divorciarse, la de echar la capa al toro; se dignificó, como lo vemos

DOCTRINA Y ACCIÓN CATÓLICA

Las Conferencias de Monseñor Gustavo Franceschi

PRIMERA CONFERENCIA

Media sustituyendo al esposo, en representación de la familia una vez más. Sabido es, que el sufragio corresponde al individuo sino a la célula social. Por ello lo ejerce el jefe de familia. Y cuando este había fallecido, o está ausente, o invalidado, corría su ejercicio por cuenta de la mujer, que emitía su sufragio en las elecciones profesionales o municipales. No olvidemos a la mujer juez, a la mujer jefe de estado, sustituyendo al conde, al rey, al señor de horca y cuchillo.

Y a estos males se suman otros: pierde la mujer la dignidad; la falta de caballeridad del hombre la rebaja en su dignidad; el divorcio da nacimiento a la esterilidad de los matrimonios y las sociedades. Dijo Roosevelt que su país estaba ante

obtenido el tipo de la vieja sufragista inglesa, agresiva, falta de feminidad, olvidando el proverbio, "De hombre triple, y mujer tenor, libranos Señor".

En la educación se la ha anidado. Se le han enseñado algunas noventas y todavía se han deformado éstas para adaptárselas. No se le ha enseñado a sufrir, que es la necesidad de la hora. No llega a sentir la Gracia de Cristo, no llega a captar el enorme significado de la unión del alma humana con la Suya, plena de perfección. La formación religiosa que recibe es ritualista, sentimentalista. Apenas si sabe del libro de misa que no debe ser de tamaño alarnista, que debe ser de tamaño elegante, con buen rebordado, encuadrado en cuero que concuerde con el color de los guantes!

Y a estos males se suman otros: pierde la mujer la dignidad; la falta de caballeridad del hombre la rebaja en su dignidad; el divorcio da nacimiento a la esterilidad de los matrimonios y las sociedades. Dijo Roosevelt que su país estaba ante

leyes, que sólo contribuyen a formar su vestimenta, nunca a alterar su constitución íntima. En la misma forma nada valdrá la Sociedad de las Naciones mientras sea una creación voluntaria del derecho, mientras no represente como fórmula jurídica, una realidad internacional.

Tampoco puede romperse, porque entonces pierde su fecundidad, que es la vida, de la misma manera que el núcleo o el protoplasma aislados de una célula son incapaces de reproducirse.

Mientras la familia no sea la base de la sociedad, la mayor perjudicada por la injusticia social será sin duda alguna la mujer, sea estafada o revolucionaria.

Pero mientras tanto, hay que buscar cierta nivelación de situaciones, dentro de la sociedad actual, que limite en algo los males que pesan sobre ella, y la aniquilar e invalidar para el cumplimiento de su alta función.

Hay un velo de sentimiento: en las palabras del orador, el recuerdo de su madre, por cuya felicidad ha hecho algo, lo posible. Pero ha quedado en deuda. Y esa deuda la paga con las otras mujeres, luchando por su reivindicación material y moral, ya que no le es posible venerarla una a una como a aquella que le dió el ser.

SEGUNDA CONFERENCIA

Comenzó diciendo que el nombre de comunismo, es falso, inexacto, aplicado a lo que ordinariamente se tiene por tal. Se le considera como un sistema económico, cuando en realidad es mucho más que eso. Podría implantarse en una sociedad el comunismo, si que esa escuela económica a la que lo reducimos alcanza concreción alguna. El verdadero comunismo es una doctrina filosófica, una actitud frente al mundo y a la vida; lo económico no es pues, sino un aspecto, no el más importante de la doctrina integral.

Pero frente a todo esto, hay que desarrollar la diplomacia de la presencia, no la de la ausencia. No es posible prescindir de la acción para decir compungidos: ¿Adónde llegaremos? Adónde querremos llegar. La única solución es reconstruir el orden social sobre el único sostén

dacional: la familia. No es posible formularse una pregunta: ¿Es justa la actual organización social? Si

por ello revolucionario, cabe responder que no. Si no es esencialmente injusta, prácticamente lo es. No satisface las normas de la justicia. Ajustada a la justicia legal, a las fórmulas jurídicas que ella misma engendra, no concuerda con la justicia que impone la conciencia y la moral.

No se reclama con ello la absoluta e irreducible igualdad, pero si un equilibrio de fuerzas y situaciones que borre la actual circunstancia de que mientras "algunos nadie tienen que hacer después de la hora de comer, otros hay que nada tienen que hacer a la hora de comer". Con ello no se hace más que reclamar la implantación de soluciones cristianas. No es acaso la frase de Lenin: el que no quiera trabajar que no coma, original de San Pablo, en una de cuyas epístolas figura? Este sentido de una solidaridad social, de una cooperación de todos al bienestar común, es ante todo preocupación de católicos. Bien lo demuestra la expresión de Bono: "a una dama de la corte de Luis XIV: "Señora, cuando levantáis las manos al cielo clamando misericordia, no olvidéis que con las joyas que pendan de vuestra ropa pueden conmiserar muchas familias..."

No hay en la actualidad organización social verdadera. En la base de nuestra época está el individualismo, que en política es falsa democracia, y en el terreno económico eleva como dogma el principio de que cada uno puede y debe basarse a sí mismo. Se ha olvidado que éstos sin mediar la voluntad de terceros sin mediar la voluntad de éstos. A esta organización de la familia y de la sociedad no es posible cambiar su naturaleza por medio de

una parte de la concurrencia que asistió a la conferencia

Una parte de la concurrencia que asistió a la conferencia

CULTURA POPULAR

DE VICENTE MEDINA
LA CANCIÓN TRISTE

D'aquel hombre extraño
que esta mañana se arrómancio,
la gente en un corro
s'apiña alreor.

Páece que de tierras lejanas el probe
disto aquí llegó;
tié la barba blanca,
los ojos azules y dure la voz,...
los ojos azules y hundidos, que miran
que da compasión!

De tólico la c'abla
ni una palabracia siquía se entendió;
pero entorno los ojos, y, triste,
canta una canción...
¡más triste!... ¡más triste!...
¡como nunca de triste se oyó!

Mientas cosas cantando, que naide,
por aquello q'ice sabe lo n' son;
unas palabracias llenas d'amargura

UN DUELO
por Luis V. Varela.

En el Hotel Victoria se hospedaban muchas familias, entre las cuales había algunos caballeros conocidos en los círculos sociales de Buenos Aires. En su mayor parte eran compañeros de Clubs o amigos de Ricardo Catriel.

Inmediatamente después que llegaron los paseantes que esa mañana habían ido a "Los Mogotes" y no obstante la gravedad que se atribuía al estado de Carmen, Ricardo llamó a dos de aquellos amigos, y después de referirle el incidente ocurrido con Camilo, les encargó la misión de pedirle explicaciones al doctor Solar Moreno.

El elegante sportsman se sentía agraviado por la manera violenta con que le había tratado el médico, delante de su prima, la señora viuda de Princen.

Más fastidio que sorpresa causó a Camilo la interposición de personas extrañas en aquellos asuntos que él consideraba solamente domésticos.

Por otra parte, preocupado como se hallaba con las nuevas complicaciones que ofrecía la enfermedad de Carmen, no recibió con muy buen talante la misiva de los amigos de Ricardo.

Estos expusieron sus pretensiones.

—Nuestro amigo, el señor Ricardo Catriel —dijo uno de ellos— se considera ofendido por la aspereza y brusquedad con que usted le ordenó que se retirara, en momentos que él se acercó al grupo que, en el camino de "Los Mogotes" formaba usted y la señora Princen, que se había quedado atrás con los demás paseantes.

Como su dignidad no puede tolerar esa ofensa, exige a usted, doctor Solar Moreno, una explicación de su conducta, una satisfacción por la ofensa infuriera o una reparación por las armas.

Camilo escuchó con mucha tranquilidad aquella peroración, dicha en forma de discurso por un joven caballero de Buenos Aires, que desde luego, descontaba el realce que daria a su nombre su intervención en aquél duelo.

Cuando hubo aquél terminado, el médico tomó su palabra con su calma habitual, y se expresó así:

—Caballeros: conozco perfectamente las reglas que la práctica social ha establecido para estos casos. Sé que ella exigiría que yo designase, a mi vez, dos amigos, y, por intermedio de ellos, dijese la explicación, presentase mis excusas o consérstase un duelo con el señor Catriel. Pero, señores, no me creo obligado a respetar prácticas que rechazo, y por tanto, prefiero tratar directamente este asunto, que sólo a mí me concierne. Por otra parte, el

señor Catriel, pretende mezclar en el incidente a la señora de Princen, y como primo de ella, como su amigo y hasta como su médico, me niego a satisfacer esa pretención de ese caballero.

—Nosotros no pretendemos reñirnos hasta el origen del incidente —dijo el otro amigo de Ricardo.

—Sólo establecemos el hecho de la ofensa infuriera por usted a nuestro representado, y si, exigimos una explicación, una satisfacción o una reparación por las armas.

—Esperaba ese argumento. Tampoco en ese sentido puede igualarme el señor Catriel.

No conozco acto alguno de valor útil, producido por el representado de ustedes. He oido que ha tenido algunos lances personales, que, como casi siempre, terminaron sin mayores consecuencias, en un alzamiento de los dueños y pádrinos en el Jockey Club. Yo he luchado sin reposo la batalla de la vida, exponiendo mi existencia en todos los momentos. No hay militar que haya dado mayores pruebas de valor, de valor útil, que las que llevo yo dadas.

—Ustedes procederán como entiendan que deben hacerlo, pero yo no cambié de resolución. No crean que improvise una actitud, en vista de la pretensión del señor Catriel. No. Mi conducta es el resultado de un propósito y de una convicción.

Considero el duelo, una de las más estúpidas de las prácticas sociales y el más criminal de todos los atentados.

—Sin embargo se realizan todos los días.

—Si, se efectúan entre personas que siguen siendo esclavas de anéjias preocupaciones, que nos colocan en condiciones inferiores a las de los pueblos bárbaros.

El señor Catriel es un distinguido sportsman, hábil espadachín, diestro en el manejo de todas las armas, y sin embargo, creo que no es honorable caballero provocar a duelo a un hombre que le consta que no se ha ocupado jamás en esos deportes en que se vigoriza el cuerpo, se adquiere reputación de jinete o esgrimiista, pero en que la inteligencia, y hasta la dignidad misma, para nada intervienen.

—Es muy fácil, señor, buscar el medio de igualar las condiciones de un duelo.

—Se equivoca usted, caballero. Lo primero que habla que igualar, sería la condición de los duelistas, y esto es casi siempre imposible.

—No me explico...

—Tomenmos, como ejemplo, el caso actual. El señor Catriel es sólo un hombre de salón, sin ocupación conocida, que vive de la herencia que le dejaron sus padres.

En ese sentido somos iguales. Yo soy también de abuelo, rico, caballero en toda la extensión de la palabra. Pero yo soy, además, un médico, que, por amor a la ciencia he consagrado mi vida entera al estudio. He logrado, a fuerza de trabajo y de constancia, formarme una reputación enviable, y estoy, con-

—Es esa la última palabra de usted? —preguntó el que parecía llevar la dirección de aquél incidente. —No; aún tengo otra palabra que agregar. Ningún duelo puede tomar como una reparación de ofensa, o de ultrajes al honor. En unos casos, el ofendido es la víctima. Ha concluido...

"SED DE ESCANDALO" TIENE SIEMPRE EL PERIODISMO SENSACIONALISTA

Publicamos en uno de los números anteriores, el comentario que la exhibición de esta película sugirió al inteligente crítico de nuestro colega "Los Principios", de Córdoba (R. A.).

Hoy queremos agregar por nuestra cuenta, algunas frases que refuerzan la ajustada crítica del colega, llevándola a la realidad de la hora actual.

"Sed de escándalo" es una producción que todos deberían ver, y apreciarla con el exacto sentido con que ha sido filmada. Crítica admirablemente realizada, del periodismo sensacionalista que todo lo aloga y lo enrojece por sus trágicas consecuencias, debiera verse esta producción, para compenetrarse bien de las insospechadas consecuencias que se derivan de ese afán de publicidad, que materializa una función tan noble y tan espiritual como la del periodista; y esas que tan en boga se halla ya en la República Argentina por la acción de unos pasquines que simbran la confusión, entre el desgraciadamente amplio círculo de sus lectores, comienza a infiltrarse en nuestro país, por la acción de empresas extranjeras que sólo aspiran a defender su oro aún a costa del envenenamiento espiritual del pueblo.

De ahí la tiránica orden de siempre: "Aumento del tiraje". ¿Medios, son todos buenos; lo importante es lograr el fin.

Y así tenemos entonces al periodista, echando sombras sobre la reputación de las personas e instituciones, con tal de recibir de ellos la cantidad suficiente de dinero que sacie sus instintos completamente materializados y pese sobre su pluma corrupta, que cambiando de posición o elogia a los que antes atacaba o guarda un profundo y sintomático silencio, revelador de la intervención de agentes ajenos a la voluntad del periodista, pero no a su interés.

Esas firmas de "chantage" no las tenemos muy en boga todavía en nuestro país; pero en cambio tenemos bastante arraigada la prensa que persigue su aumento en el tiraje, que defiende el "cajón", con propagandas inmorales, corruptoras, disolventes. El sensacionalismo policial, la primicia de la nota, la campaña pro turismo nudista, son un vivo ejemplo de ello.

Este no puede tolerarlo la sociedad; la prensa debe ser ejemplo digno de imitación por la moral de sus páginas, y por su influencia en las masas, debe cuidar mucho las situaciones en que se coloca; no debe comerciar con reputaciones personales y la exageración de hechos sucedidos, ni tampoco "vintear" con algo tan scío como la moral pública.

La sociedad está en el deber de no dejar a esos "periodistas que venden almas por cuatro centésimos", seguir en esas campañas impropias de la cultura que tanto nos enorgullecemos de tener. Debe "juzgarlos tal como son"; "entes sordidos, despreciables, hipócritas y cobardes", que buscan su comodidad personal, la satisfacción de su desmedida ambición de oro, aún a costa de la perversión de la sociedad en las generaciones jóvenes, abiertas más fácilmente a esos sentimientos exagerados, deformados e ilógicos, que a los que la cordura, el buen sentido recomiendan e impiden.

El medio es sencillito; todos deben llevarlo a la práctica. Consiste en proteger la buena prensa, la prensa seria, sea del matiz que sea y desterrar del seno de la sociedad la prensa materialista, sensacionalista y pornográfica. Los católicos son los primeros que deben iniciar su acción de defensa. Se les presenta una buena ocasión para ello.

Gustavo.

FALLO LA ACADEMIA DEL CINE

La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, otorgó el premio para la mejor interpretación masculina de 1932, a Federico March, por su actuación en la película "El hombre y el monstruo" y para la mejor interpretación femenina a Helen Hayes, por su film "El pecado de Magdalena Claudet".

March obtuvo un voto más que Wallace Beery, a quien se le dió un premio especial por su interpretación en la película "The Champ".

Mary Dresler obtuvo el segundo lugar entre las mujeres por su película "Emma".

Medicado por cierto es el premio que la Academia del Cine acaba de discernir, a la mejor interpretación masculina y femenina de 1932. Tanto Helen Hayes en su interpretación de Madelón, según lo hemos puesto de manifiesto al comentar la película, como Federico March en la suya de "El hombre y el monstruo", se han hecho acreedores a esa honrosa distinción.

Artistas sobrios, inteligentes, comprensivos, dan en sus interpretaciones lo mejor de su aeroporto artístico.

Las otras películas, las que merecieron los segundos premios, no las hemos visto en nuestras pantallas. Pero queremos creer que sean superiores "Remordimiento", "Scarface" y otras películas que hemos visto este año, verdaderos aciertos de interpretación de Lionel Barrymore, Paul Muni, etc.

Deséabamos destacar tan sólo el acierto de las dos primeras: al final de la temporada en una síntesis de la misma, analizaremos las buenas producciones ofrecidas por las empresas productoras.

G.

La Peregrinación
a Luján

Si en esta hora de desconcierto político y económico su intercesión para alcanzar de Dios la paz social. Puede decirse que en este magnífico acto, todos los dolores que hoy conviven a las naciones del continente, han tenido una interpretación solidaria en las oraciones de estos peregrinos, y tanto como eso, en la oración viva de la misma peregrinación.

MÉDICOS

Dr. JUAN H. GUAGLIOTTI. — Médico Clínico, Especialista Interna. — Ha trasladado su consultorio a la calle Misiones, 1310. — Consultas, a las 2.

Dr. ESCARDO. — Médico de Niños. — Uruguay 1233. — Millán 2970.

Dr. MARIO ARTAGAVEYTA. — Cirujano general y de las extremidades. — Consulta general y a 4 p. m. Todos los días menos Jueves y Viernes. — Palacio Max Gómez — Río Branco 1312. — Teléfono 2237 (Central).

Dr. FRANCISCO CARMENIO. — Oficial. — Consultas de 10 a 12 p. m. — Río Branco, 1310. — Teléfono Uruguay 3015 (Central).

ABOGADOS

Dr. TOMAS O. BRENA. — Abogado. — Estudio: Uruguay 805. — Tel. Uruguay 801, Central.

Dr. JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Uruguay 805. — Teléf. 681 (Central).

ROMAN LEZAMA MUROZ. — Abogado. — Misiones 1382.

Dr. JUAN VICENTE CHIARINI. — Abogado. — Estudio: Uruguay 1232. — De 14 a 30 y 17. — Sábado de 10 a 12.

Dr. BERNARDO P. FERRER. — Abogado. — Misiones, 1408. — Tel. 381 (piso).

INGENIEROS

JOSE MARANES. — Arquitecto. — Estudio Gráfico de Títulos, Medidas, Distancias y Tablas. — 23 de Mayo 511. — Teléfono Uruguay 2567 (Central).

ESCRIBANOS

JUAN VARESE. — Escritorio Público. — Ituzaingó 1439. — Teléf. Uruguay 1513 (Central).

IGNACIO BERGARA. — Escritorio Público. — Misiones 1495.

CONRAD GONZALEZ BARBOT. — Escritorio Público. — Misiones 1380. — Teléf. Uruguay 1260 (Central).

PLAZA INDEPENDENCIA 811 - 813

LLAMAMOS SU ATENCIÓN SOBRE...

-Si quiere limpiar
como me dice,
loxolice, señora,
loxolice.

-Limpie con
LOXOL

Farmacia y Droguería
"LEON DE ORO"

Fundada en 1839
AVENIDA 18 DE JULIO 859

Ex. Convención 1351-1353

Impresión directa de drujas. Se
especializan en Perfumerías. Se
despachan para el Círculo Católico

Ad. 18 de Julio 1932 (bis)

Casi todo lo que se vende

en el Círculo Católico

Agosto.

ENSEÑANZA

F. V. D. — Colegio de la Inmaculada Concepción Regentado por los Padres del Sagrado Corazón. — Juncos 1800. — Mercedes 281. Entradas y salidas y servicios de los padres y alumnos. Se reciben media pupila y externos. Para el trámite de la matrícula, se presentan los padres y el alumno. — Teléf. 1431 (antes Dayman).

COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA: INSTRUCCIÓN COMERCIAL completa. — Frascas, cincelabilidad, dacágrafo, taquigrafía, inglés, grecia, etc. — Agraciada, 1930. — Montevideo.

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN, S. J.: Dirigido por Padres de la Compañía de Jesús. — San Carlos 1472. — Teléf. 1431 (antes Dayman).

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN, para señoritas, dirigido por las Religiosas de la Inmaculada Concepción. — Almendras 1000. — Entradas y salidas y servicios de los padres y alumnos. — Admiten pupillas, cincelabilidad, etc. — Entradas y salidas y servicios de los padres y alumnos. — Teléf. 1431 (antes Dayman).

COMERCIALES

"JOYERIA MEROLA" — Dependencia de la fir

ma A. Ravalle y Cia. — Albares, Rejas, Bazar, Atarazas. — Ad. 18 de Julio 1271.

ANGEL SALA (bis): — Reparaciones de máquinas, reparación de esculturas, estatuas, regalos, etc. — Teléf. Uruguay 2683 Central. — Taller: 23 de Mayo, 483.

JARDIN DEL SIGLO
DE SALVADOR Y REVELLO

Plantas y semillas.

Especialidad en Árboles frutales.

Camino Maldonado, esq. San Carlos

Teléf. LA UNION 2435 (Quedas)

MONTEVIDEO

Novela original de Rafael Pérez</p

Un interesante artículo de Salvador Menguijón

"Voluntad" el nuevo periódico aparecido en la semana pasada, y que dirige el Dr. Mario Falcao Espalder, publica, especialmente dedicado, el siguiente artículo, que reproducimos por el interés del contenido como por la autoridad del maestro.

"La Economía para el hombre".
Especial para "Voluntad".
MADRID, 1932.

Ni los políticos ni los economistas acierto a señalar un sendero claro por donde la humanidad pueda salir de la tenebrosa crisis que le angustia.

Los que declaran fallido el sistema económico y social que hasta ahora ha regido no concretan cómo ha de ser lo que ha de sustituirlo. Pero dejar que un edificio secular se derrumbe sin tener otro donde guarecerse, es locura.

En medio de la confusión presente, los católicos sociales dejan oír su voz. Los católicos ¿son derecha? No hemos de dar demasiada importancia a las palabras; pero esto no obstante a que precisemos nuestra posición. Realmente en la cuestión social los católicos son centro. Están en el centro entre los que quieren conservarlo todo y los que quieren destruirlo todo, entre el capitalismo y el comunismo, a enorme distancia de uno y otro.

Pero esto no quiere decir que sean ecécticos. Ellos sostienen que el hombre no es meramente un ser

57

colores de los collares y de los pendientes, luego se atrevió a hundir sus manos, destrozadas por rudos trabajos, en el montón multicolor, y acarició con deleite las falsas pedrerías, bajo la mirada, entre indulgente y curiosa del buhonero. Al fin, alzó un largo collar de jade verde y trató de enrollárselo a su grácil cuello... Cuando las piedras reposaron en su seno, un brillo de coquetería encendió las magníficas pupilas de la rapaza.

—Te gustaría mucho tener un collar como éste, Zaida? — preguntó sonriendo el mercader.

—¡Oh...! — exclamó la niña deslumbrada, cruzando las manos sobre el pecho dona de las verdes piedras derramaban un brillo opaco.

—Guardátele para ti entonces, pequeña — sonrió el buhonero.

Y al sonreír, tenían sus ojos una luz de ternura que les hacia aparecer más jóvenes, ofreciendo de nuevo un notable contraste con el aspecto de hombre maduro que ofrecía el resto de su persona. La chiquilla no debió hallar, sin duda, respuesta adecuada con que agradecer el obsequio, porque renunciando a las palabras tradujo en un ademán la expresión de sus sentimientos: se hincó de rodillas, y cogiendo la fimbria de la raída hopalanda del judío, besóla llena de gratitud. El buhonero puso entonces con ademán cariñoso su fina mano sobre la desgreñada cabeza de la niña, y allí la detuvo unos momentos en larga caricia... Si alguien hubiese observado la escena, notaría que aquella mano varonil aunque renegrida por el sol y el aire, era de contextura delicada y elegante, y que los dedos alusados, más parecían estar familiarizados con el contacto suave de los guantes que con el roce áspero del roncal del pollino que se acababa de tender rendido en la cuadra. Pero Zaida era harto niña para recoger estos pormenores.

—Ya veo que eres agradecida, pequeña — dijo el judío con voz casi baja.

—Si Zaida pudiese decirte cómo se alegra de tener este collar... He soñado con él muchas noches... — declaró la chicuelita, acariciando las verdes cuentas de jade. — Y ahora es mío...

—Entonces si yo te pidiera un servicio... — insinuó el traficante.

—Un servicio a mí? Mándame, sidi.

Panadería DEL PUERTO

de SANCHEZ MARTINEZ & Cía.

ESPECIALIDAD EN PAN Y GALLETA PARA FAMILIAS, ESPECIALIDAD EN GALLETA PARA CAMPAÑA Y MARINA. SE ATIENDEN PEDIDOS DE TODA LA REPUBLICA. LA PANADERIA MAS CONVENIENTE PARA TODOS PREMIADA EN LAS EXPOSICIONES: LA PRIMERA PANADERIA DE MONTEVIDEO.

Casa Central:

234 PIEDRAS 238

U. T. 235, Central

C. T. 290



Sucursales:

1626 COLON 1630

170 Cerrito 172

J. L. Cuestas 1444

Ellos ven que por caminos opuestos o que lo parecen, se camina al Estatismo y que el Estatismo es la soña de la libertad humana y de las fuerzas morales que nos defienden de la barbarie. Ven cerrarse fatidicamente, el ciclo funesto que empezo proclamando la libertad y la independencia del hombre y acaba inmediándose la cola, ahogando esa libertad tan ardientemente proclamada y ahogando con ella la civilización. Contra eso defienden estos dos principios: que el Estatismo no es todo para el hombre y que la Economía no es todo para la sociedad.

Un ilustre campeón del catolicismo social, Eugenio Duthoit, ha publicado un libro titulado "La Eco-

nomía al servicio del hombre". A este título corresponde la conclusión en que se encuentran Daniel Repos en su libro "Mundo sin alma" y el alemán Fried en su libro "El fin del capitalismo": el hombre es la medida de todas las cosas.

Cuando la Economía se emancipó de la Moral, se apartó de los fines humanos y preparó su ruina. La producción para la producción, sin fines ulteriores, es la esencia del capitalismo. La economía para el hombre, no el hombre para la economía, es el lema del catolicismo.

La quiebra del capitalismo y el fracaso del socialismo en diversos países muestran que la Economía no puede resolver el problema so-

cial, si no hace apelación a las fuerzas morales y a las instituciones por ellas creadas o hacia ellas orientadas.

Según Fried, el dinero ha despersonalizado la vida moderna. Y ¿quién no ve que el hombre despersonalizado es la mejor presa para el estatismo? Así Fried dice que, según el sistema económico que ha hecho la fortuna del siglo XIX, la crisis actual debería encontrar un comienzo de solución en la baja de los precios y de los salarios; pero el hombre de empresa por los carteles mantiene los precios y los obreros

por los sindicatos mantienen los salarios. La economía liberal se revé la incapaz de alimentar las masas

Este es mi cuarto — dijo brevemente: — puedes acostarte en mi cama. Yo dormiré junto al fuego, allá abajo, encima de un saco de paja.

La llamada cama no era sino un jergón agujereado, pero el judío estaba harto cansado para andarse con repulgos: así fué que conduciendo sus cajas de mercancías al camarrón y encerrándose por dentro, tendióse en el camastro. Antes de apagar la luz de un roñoso candil que le proporcionó Zaida, sacó de su pecho una bolsita que llevaba colgada de un cordón al cuello, y cercioróse de que dentro de ella había un papel cuidadosamente plegado y sellado con unas armas. Hecho lo cual, puso su daga bajo el almohadón, y se durmió beatíficamente.

Roncaba tranquilo el moro junto al resollo del hogar, cuando un especial silbido le despabiló bruscamente. No era el canto ningún pájaro nocturno y, con todo, era algo muy semejante. El viejo reconoció en el acto la contraseña habitual a los rebeldes que se levantaron contra el Zagal, y de un salto, pese a sus achaques, plantóse en la puerta que abrió con precaución. Zaida, que estaba tendida en la sombra sobre la saca de paja, abrió los grandes ojos, insomne y excitada por las emociones del día y los fijó en la puerta. El viejo no se había dado cuenta de la presencia de la chiquilla; creía la en su cuartucho y malito lo que recordaba ya al buhonero. Todo lo había olvidado durante aquel profundo sueño junto al hogar.

—¿Quién eres? — oyó la niña que preguntaba el viejo a una silueta ceñida y austera que se perfilaba sobre la negra fauce de la puerta.

—Un prisionero del ejército cristiano que acabo de evadirme y vengo a darte un aviso — contestó en árabe el recién llegado.

—A mí? Pasa, hermano.

Hablaban en voz baja, pero el oído de Zaida estaba hecho a percibir los ruidos por leves que fuesen, y no perdió palabra de la conversación. Entraron en la casa; el viejo atrancó la puerta, y quedaron frente a frente los dos hombres.

—¿Cómo te llamas? — preguntó el viejo. — Mozhai.

—¿Y qué quieres decirme? — Que si las tropas de Boabdil hicieran una salida y se les ocurriría registrar la casa, te cercarian el cuello por ser cómplice y encubridor de espías.

—¿Qué estás diciendo? Yo soy un pobre